



EDITORIAL

Pros y contras de las publicaciones científicas electrónicas

Pros and cons of electronic scientific publishing

“El siglo 21 es un libro digital” decían en una reciente película de ciencia ficción. Cuentas bancarias, registros médicos, mensajes, televisión, fotografías, videos... todo se registra de forma electrónica y se almacena en un universo de información digital. Las tecnologías de la información han cambiado drásticamente la sociedad y la economía, dando lugar a lo que algunos autores han llamado “Era post-Gutenberg”, en alusión a la pérdida de protagonismo de las impresiones sobre papel.

El mundo académico y científico se encuentra en la avanzada de esta revolución, pero todavía en el campo de las publicaciones científicas persisten algunos reparos, por los autores más tradicionales o conservadores en emplear las revistas electrónicas. El culto al papel, al texto impreso, es el resultado de siglos de costumbre que llevó a la civilización actual a incorporarlo como parte de su cultura. Estos patrones culturales conducen a una preferencia generalizada de leer sobre papel, que se resiste al cambio, aunque racionalmente se aceptan las ventajas de lo digital.

Las revistas impresas tienen ventajas, que en su mayoría se identifican con la tradición, la posibilidad de ser tocadas o manipuladas, con el impacto visual, táctil y hasta olfativo (a que autor no le agrada el olor de una revista recién impresa), con la facilidad de lectura, con las “limitaciones” para el plagio o con el desarrollo de un sentimiento de pertenencia que no se crea ante un fichero electrónico. Además, estas revistas se pueden leer aún sin corriente eléctrica, el formato no cambia y son relativamente fáciles de preservar.

Muchos piensan que una revista electrónica es diferente y de menor calidad que una revista impresa. Sin embargo, por definición, “una revista académica electrónica es una publicación arbitrada, o sea, con un conjunto de artículos ordenados, formalizados y publicados en versión digital difundida en Internet, bajo la responsabilidad de una institución científica o técnica que, entre otras cosas, valida la calidad de la información publicada en la misma y con características editoriales que se apegan estrictamente a las normas de cualquier revista científica impresa”. El adjetivo electrónico que las caracteriza únicamente se traduce como un formato más.

La primera revista científica electrónica fue *New Horizons in Adult Education* que apareció en 1986 y se difundía a través de BITNET. Ya en el año 2004 su número era superior a 11 000. En la actualidad no se sabe exactamente cuántas e-revistas existen, aunque algunos directorios están disponibles (por ej.: *Hyperjournal* o el directorio Ulrich). Las causas de este desarrollo explosivo de las e-revistas se encuentran en la “crisis editorial”, resultante de los problemas económicos que incrementan los costos de producción y adquisición y el aumento exponencial de la producción científica. Los temas relacionados con la comercialización y los derechos de autor también han influido en ello. Sin embargo, el

predominio que están tomando tiene sus bases fundamentales en las numerosas ventajas de este formato. En primer lugar, el bajo costo de producción que se contradice con la rapidez de difusión, que no se debe al hecho de pasar por alto el proceso de arbitraje, sino el proceso de impresión y distribución, con lo que se ahorra de 3 a 6 meses. Su capacidad de incluir ilustraciones a color y multimedias (sonido y vídeo), sin aumentar su coste. La posibilidad de recibir y hacer comentarios online sobre los artículos y de corrección de errores incluso después de la publicación (interactividad). En la actualidad, las publicaciones en formato electrónico tienen mayor difusión y muy alta demanda. Más fáciles de almacenar y controlar, pueden ser revisadas simultáneamente por muchos lectores y de una forma relativamente sencilla se puede hacer una cuantificación detallada de su difusión y uso, facilitándose el uso de las bases de indexación y conteo de citas para medir su “impacto”.

Es evidente que las revistas electrónicas tienen ciertas “desventajas” en sitios con acceso lento a internet, o no serán totalmente explotadas por los desconocedores de herramientas informáticas y siempre existe el miedo a que se altere o pierda la información por problemas con los servidores. Pero estas son dificultades tecnológicas que pueden ser resueltas y un tanto de analfabetismo informacional.

La fuerza de este debate se ha visto, en el campo de las ciencias biológicas, en las restricciones para la publicación de nuevas especies impuestas por los códigos de nomenclatura zoológica y botánica. Sin embargo, desde el 1er de enero de 2006, el código de nomenclatura botánica acepta las publicaciones de nuevos taxones en revistas exclusivamente electrónicas mientras se cumplan los requerimientos de tener ISSN, publicarse en la WWW, ser depositadas en al menos tres bibliotecas, que la fecha de publicación aparezca explícita y que esté en formato PDF. En el 2012 enmiendas semejantes fueron hechas al Código de Nomenclatura Zoológica, por lo tanto ya no existen impedimentos “legales” hacia este tipo de formato de publicación.

En el sector de la salud en Cuba, ya existe una amplia plataforma para acceder, generar y diseminar información científico-técnica en formato electrónico. De hecho, desde el año 1994, gran parte de las revistas biomédicas cubanas están en formato electrónico y el portal de *Infomed* ha creado una infraestructura de computación y conectividad de muy amplio uso e impacto en la divulgación científica en este campo. Esto demuestra que las limitaciones tecnológicas pueden

ser resueltas en nuestras condiciones.

El cambio a formato electrónico de la RCCB ya está teniendo su impacto. En febrero de 2014, con solo tres números publicados, ya se habían realizado 3634 consultas a resúmenes y 1077 descargas de artículos en PDF. Gracias a estar en este formato, la estrategia del Comité Editorial para el aumento de la visibilidad de la revista ha rendido sus frutos y ya la revista aparece en las bases de EBSCO, Latindex, *Directory of Research Journal Index*, *E-Library*, *Directory of Open Access Journals* y puede ser encontrada en cualquier búsqueda del *Academic Google*. Acabamos de implementar el *Piwik*, un programa libre de análisis del tráfico web que, además, nos brindará reportes más detallados sobre las visitas: idiomas, países, palabras claves usadas, páginas más visitadas, etc. Por las características relacionadas con su difusión, la RCCB categoriza en el Grupo 3 del sistema implementado por el Ministerio de Educación Superior, que se ha generalizado al CITMA.

A pesar de todo el esfuerzo realizado, aún es relativamente baja la utilización que están haciendo los biólogos cubanos de la RCCB. El colchón editorial es relativamente pobre y los manuscritos recibidos de otras instituciones son muy escasos. Es evidente que hay aún muchas barreras que romper: la tendencia a tratar de publicar en el extranjero, la selección de revistas categorizadas en los primeros “grupos”, la búsqueda de un “factor de impacto”, la suspicacia hacia el formato electrónico..., como decía Kreimer (1998): la elección de la revista de destino de una publicación está profundamente condicionada por los intereses particulares de los autores.

El ritmo de la ciencia es cada vez más rápido y el tiempo se convierte en un recurso limitante en muchos de nuestros trabajos ¿Cómo motivar a los estudiantes para que inviertan tiempo en ir a una biblioteca y buscar una revista impresa en lugar de sentarse en una computadora y buscar la información que necesite en *Google Académico* para un trabajo que tiene que ser entregado al día siguiente? ¿Qué hacemos cuando alguien en el extranjero nos pide un artículo en específico para su investigación? Donde el correo postal tradicional demora días o semanas, la vía electrónica toma segundos. Las ventajas de las revistas electrónicas son evidentes, pero aunque se acepten racionalmente, emocionalmente, todavía existe una resistencia al cambio que hay que vencer.

Dennis Denis Ávila

Editor RCCB